

# Diario de Costa Rica

Luján y Mata,  
AGENTES GENERALES DE ANUNCIOS.

Víctor Dubarry, DIRECTOR Y REDACTOR.

Ricardo Villafranca,  
AGENTE EN SAN FRANCISCO—CAL.

San José, viernes 16 de abril de 1886.

## Bernardo Soto

HA SIDO UNANIMEMENTE  
ELECTO PRESIDENTE DE LA  
REPÚBLICA PARA  
EL PRÓXIMO PERÍODO  
CONSTITUCIONAL.

### ANUNCIOS.

Cinco centavos cada vez por centímetro en columna.

Se harán rebajas proporcionales á la importancia que tenga para la Empresa.

### REMITIDOS.

Sobre asuntos de interés general y escritos en forma conveniente, á juicio de la Redacción, serán publicados gratis.

Publicaciones de otra naturaleza, si fueren admitidas, lo serán á precios convencionales.

### SUSCRICIÓN.

Por un mes..... \$ 1'00

PAGO ANTICIPADO.

Número suelto..... " 0'10

### CALENDARIO.

ABRIL DE 1886.

ESTE MES TIENE 30 DIAS.

Vier. 16 **Los siete Dolores** de Nuestra Señora. Santos Frutoso, arz., Teribio ob., y Cecilio, mrs.

Sab. 17 Santos Aniceto, papa, Roberto, ob., Elias comps mrs., y la beata María Ana de Jesús.

### AVISO.

Todas las personas que tengan cuentas pendientes con la pulpería situada en la esquina diagonal de la Iglesia de la Merced, que administraba el señor Carlos Parini, se entenderán para su arreglo con el que suscribe.

G. de Benedictis.

San José, abril 14 de 1886

DIARIO DE COSTA-RICA.

No aceptamos.

Consecuentes con nuestros principios, con nuestras doctrinas y con nuestras ideas, tenemos hoy que censurar los varios y contra-

ditorios conceptos que encierra un importante artículo de Don Carlos Selva, reproducido por nuestro colega "La República" de San Salvador; artículo que solicita la violencia y se aparta completamente de los medios filosóficos que nacen al calor de la civilización moderna; artículo, en fin, que sólo trata de acumular odiosos recursos en países que por su naturaleza rica, por sus condiciones sociales, por sus intereses políticos, necesitan más bien de una propaganda activa y serena que contribuya al desarrollo del trabajo y al sostenimiento de la paz.

Ya lo hemos dicho muchas veces, no según propia y exclusiva inspiración, sino siguiendo el sentir y el pensar de hombres eminentes: "La fuerza nada estable funda."

Y hemos dicho también, de igual modo, que mientras la enseñanza racional abre surcos, y que mientras la honradez sensata deposita en esos surcos generosa semilla, la intolerancia no hace sino derramar sangre, el rencor derramar veneno, el huracán destrozar, y el simún agitar el negro estandarte de la muerte.

Pero don Carlos Selva, acaso conmovido profundamente y profundamente impresionado por decepciones íntimas que en ningún caso deberían falsear los cimientos de la verdad política, se presenta invocando la necesidad de agrasiones. Y por un error que proviene sin duda de una ofuscación, dice:

"El problema de la unificación está resuelto desde 1839. La fuerza disgregó, á Centro-América; sólo la fuerza podrá unirla."

Antes de arrojar esta sentencia, trae recuerdos de Leonidas en Las Termópilas, y de Alemania en Sedán.

Leonidas en las Termópilas!

La Patria era la que estaba en peligro. Luchaban á muerte dos grandes razas y dos grandes civilizaciones; y al choque de una rivalidad terrible, respondió lo sublime de un sacrificio admira-

ble. El espartano sucumbió allí, adornado con todos los matices y con todos los colores de la gloria.

"Esta noche os convidó á cenar con Plutón."

Repítense tales palabras, como notas de una epopeya; y en los oídos de todas las generaciones vibran y se sostienen como el cántico de la inmortalidad que sube y de la bendición que baja.

Los alemanes en Sedán!

Otro aspecto presentan los acontecimientos.

Corrupción allá concentrada, tenía que ceder el puesto á la rehabilitación que vomitaba metralla.

El ambicioso vulgar, que cifraba sus méritos nó en el empuje del alma hácia la virtud sino en la decadencia del pueblo hácia la degradación; el que no deseaba sino fórmulas de personal provecho, y aparato de públicas fiestas, sintió un día que la tierra temblaba debajo de sus plantas. El poema de "Los Castigos" había cobrado forma en el seno del progreso.

Sedán fué más que una derrota y menos que una batalla.

Pero le preguntaríamos nosotros á don Carlos: qué tiene que hacer la defensa de Las Termópilas; qué tiene que hacer la catástrofe de Sedán con el propósito que él expresa?

Nada, absolutamente nada.

Sin embargo, al recordar ciertos hechos, se nos ocurre esta conveniente observación:

La obra de los usurpadores, no es obra de firmeza; no es obra de solidez.

Alsacia y Lorena son provincias usurpadas; pero en tales provincias todo respira amor por la Francia; y hasta la madre, al acariciar á sus hijos, y al dormirlos, les canta versos de la antigua Patria humillada. En vez de la miel de Heine, allí se prefiere la sal de Beranger.

Las guerras se explican por nobles y generos motivos; para abrir espacio al pensamiento y á la conciencia; para romper cadenas; para destruir infamias.

Pero las guerras que sólo procuran satisfacer ciertas pasiones secundarias, y romper las leyes supremas de la sociedad civilizada, son salvajes, y por consiguiente infecundas.

Don Carlos Selva, odia á algun Gobierno que no es de sus simpatías?

Siente que en su espíritu hay agravios y hay heridas?

Eso no es motivo que justifique un consejo de agresión, ni una táctica de venganzas. El derecho moderno tiene más recursos, armas de mejor eficacia. Entre aquellos recursos, ninguno más noble que la abnegación en presencia de la ley; entre estas armas, ninguna más poderosa, que el arma de la razón liberal.

Anhelar la unión de pueblos, es digno de hombres que piensan bien.

Pero la unión no se funda ni puede fundarse en la victoria de los unos sobre los otros; porque cada victoria si siembra laureles de un lado, prende fuego del otro; porque cada victoria separa en vez de atraer; levanta nuevas emulaciones en vez de fortalecer antiguos lazos; porque cada victoria, en vez de borrar límites abre abismos.

Leyes iguales; fraternidad cultivada; comercio importante y continuo; la educación sobre las mismas bases; la aspiración sobre el mismo pedestal; las costumbres sobre el mismo pié de moralidad, eso reúne los pueblos, al amparo de la sensatez y de la cordura.

El puñal, la espada y el rifle, en estos casos destruyen hasta la idea.

Cada nacionalidad tiene sus intereses y tiene su orgullo. Aquellos pueden subordinarse por medio de una labor activa, humanitaria y cristiana. Este no se abate nunca. Quizás queda hoy aparentemente destruido, pero resucita mañana más fuerte, más intenso y más vengador.

Qué sería la unión como la desea el señor Selva?

Qué sería, aún después de lograda?

En la superficie se borrarían límites; pero en el alma, nó!

Sería la unión una ambición extensa, á costa de un derecho; sería una violencia, á costa de una doctrina.

Y en semejantes circunstancias, ambición y violencia llevarían en sus propias entrañas el germen de su propia muerte.

Por lo demás, no es fácil que así se determine y así se resolviera.

Hay mucho corazón que se anima bajo los consejos del heroísmo; muchos pechos que forjarían muralla contra la injusticia.

La tarea de los pensadores honrados, debe ser entre nosotros tarea de paz. Hoy, cuando avanzan el progreso y el liberalismo, toda lucha reviste el carácter de un crimen. Seamos siempre hermanos: eso fecunda. La enemistad es el fuego de las pampas.

### Abraham Lincoln.

Seis días después de la redención de Lee, la Nación quedó sumida en el más profundo dolor, con motivo del asesinato del Presidente. La consternación sepultó al país en una verdadera oscuridad: porque el pueblo, al través de mil alternativas de temor y de esperanza, había llegado á depositar una confianza absoluta en el grande hombre. Los habitantes de los Estados Unidos llegaron á persuadirse de que él veía con claridad las cosas respecto de las cuales ellos estaban ciegos; de que había comprendido con exactitud lo mismo que ellos ignoraban. Él había sido paciente, leal y perspicaz. Las personas religiosas le miraban como el escogido por la Providencia, á la manera de los profetas de que habla la Escritura, para la ejecución de una grande obra, y se sentían aliviados al encontrar cierto paralelo entre su muerte y la del Adalid de Israel. Él también había subido á la elevada cima de la montaña, había visto la tierra redimida hasta el lejano mar; y también había sucumbido!

Sólo después de haber ejercido Lincoln por algún tiempo la presidencia, fué cuando el público pudo apreciar debidamente sus prendas, pues en un principio nadie las comprendió. En el entusiasmo de la campaña para elección presidencial, el pueblo hizo de él un ideal, atribuyéndole rasgos superiores, los unos, y condiciones inferiores, los otros, á sus cualidades esenciales. Una vez elegido, y antes de inaugurarse su Administración, notóse una disposición general de los ánimos á deprimir á aquel hombre de Estado: su nombre vino á asociarse, en el sentimiento público, á la idea de una calamidad inminente; y miles de los que por él habían sufragado, se arrepintieron cordialmente, maldiciendo en su interior el día en que habían confiado á su guardia la suerte de la Unión. Fué

esta reacción depresiva entre tantos de sus adeptos, la primera violenta prueba á que se sometió Lincoln, y que hubiera sido bastante á amedrentar el ánimo de otro hombre de menos firmes propósitos. Pero conservó siempre lo que se ha llamado *mens aequa in arduis*, y por entre la opacidad que precedió inmediatamente á su inauguración, siguió siempre sereno la senda que se había trazado. Acaso en las crisis, todavía más terribles, por las cuales tuvo que pasar después, hubo menester mayor vigor de ánimo, más no una combinación tan rara de cualidades como las que había mostrado en los fanestos meses con que empezó el año de 1861!

Hermanábanse en Lincoln la firmeza y la dulzura en grado singular. Rara vez dejó oír una expresión áspera; y dispuesto en todas circunstancias á escuchar los argumentos que se oponían á sus ideas, y dócil siempre á la convicción razonable adhería con tenacidad á las opiniones que al cabo llegaba á formarse. Espíritu verdaderamente modesto, tenía confianza en sí mismo, no dudaba de su propio raciocinio y creía en la exactitud de sus propios juicios.

Son erróneas muchas de las ideas que acerca de él prevalecen en el público. Ningún hombre distó tanto del carácter frívolo, familiar y jocoso con que á menudo se le ha pintado. Al mismo tiempo que prestaba poca atención á las fórmulas ó ceremonias, no era un hombre con quien los otros pudieran tomarse libertades. Apenas si había en Illinois una persona fuera del hogar de Lincoln, que se aventurase á dirigirse á él por su nombre de pila, ni tampoco hubo en Washington uno solo que lo intentase. Apreciando la agudeza y el chiste, saboreaba un cuento agradable, especialmente si tenía por objeto ilustrar una verdad ó dar fuerza á un argumento, y sabía él mismo multitud de anécdotas á que solía apelar con buen éxito en sus conversaciones. Pero la larga lista de consejas torpes y vulgares que se le atribuyen, son tan sólo referidas por hombres que en su vida alcanzaron el privilegio de cambiar con él ni una palabra. Su vida fué una vida seria, inspirada por el más noble espíritu y consagrada á las más nobles miras. En él la jovialidad era un mero incidente, un leve paliativo á la melancolía que amargó toda su existencia.

Presentaba Lincoln un conjunto extraordinario de cualidades mentales y morales. Como hombre de Estado, tenía el más elevado ideal, y le cupo la dicha de iniciar medidas que trocaron la suerte de millones de hombres, vivos entonces, y de millones que estaban aún por nacer. Como director de los asuntos públicos y maestro en el arte de hacerlos conocer, no tuvo rival en su Patria, á no ser que citemos á Jefferson. La derrota de sus más formidables agresores en 1863, especialmente de los que trataron de alejarle el favor popular, con ocasión del arresto de Vallandigham, acaso no tiene semejante así por la astucia de la acción, como por la sagaz apreciación de las influencias reaccionarias que sue-

len refrenar la opinión pública. Van Buren no tiene rival en el uso de la táctica de partido: él obraba únicamente sobre los hombres, y consideraba el interés personal como el primer resorte de toda acción humana. La habilidad de Lincoln era de un carácter mucho más elevado y más vasto. Nunca le faltaron el candor y la justicia en su modo de obrar: trataba de dirigir á los hombres por la razón y la conciencia, y el único arte de que se sirvió fué el de presentar sus opiniones de una manera tan persuasiva, que llevaba forzosamente la convicción al espíritu de sus oyentes y lectores.

El talento administrativo de Lincoln era notable. Él era verdaderamente la cabeza de su propio Gobierno, el Juez último en todos los puntos controvertibles y todas las veces que era menester decidir cuestiones de importancia. Un ignorante panegirista de Mr. Seward atribuye á este estadista la iniciativa y el planteamiento de la alta política que ilustró aquella Administración. Tan lejos se hallaba esto de la verdad, que en más de un caso las medidas de mayor momento se tomaban contra el dictamen y consejo del Secretario de Estado. La superioridad y el dominio de Lincoln se pusieron positivamente de manifiesto cuando iba á reunirse la Conferencia de La Paz en el Fuerte Monroe. El Presidente despachó á Mr. Seward para el punto de reunión antes de partir él mismo de Washington, dándole las más explícitas instrucciones en cuanto á su modo de obrar, prescribiéndole exactamente los límites á que debía reducirse, y concluyendo con estas palabras: *Usted oirá lo que quieran decir, y me lo comunicará. No se arroge usted la aprobación definitiva de nada.*

No es éste seguramente el lenguaje de la deferencia: más bien se acerca al tono imperativo, y en verdad es la expresión de un hombre que conoce cuánto es el poder de que se halla investido en el puesto que ocupa. Nadie con más sinceridad que el Presidente admiraba las grandes cualidades de Mr. Seward; nadie mejor que él supo apreciar sus incomparables facultades. Mas Lincoln no sólo tenía plena confianza en su propia capacidad, sino profundo convencimiento de su responsabilidad, responsabilidad que no le era dable transmitir y de la cual había de dar cuenta á su conciencia y á Dios.

Se han suscitado discusiones sobre las creencias religiosas de Lincoln, porque no parecía dar la preferencia á ningún credo, ni menos preocuparse con ninguna denominación particular. Afiliado toda su vida á la iglesia protestante, no vaciló en aprovechar los servicios de un eminente prelado Católico,—el Arzobispo Hughes, de Nueva York, á quien envió en una misión personal, de grande importancia, á Inglaterra, en una crisis en que las relaciones entre los dos países se hallaban alteradas y amenazadas. Durante todo el período de la guerra dirigía constantemente la atención del pueblo á la voluntad de Dios, y es dudoso que omitiese hacerlo en ningún documento público.

En todos sus mensajes al Congreso, en todas sus proclamas al pueblo, había de recordarla. En junio de 1863, después de la batalla de Gettysburg, invitó al pueblo á dar gracias, porque "plugo al Todo-Poderoso oír las súplicas y oraciones de un pueblo atribulado, y conceder notables triunfos al Ejército y Marina de los Estados Unidos," y les pedía á las gentes "que rindiesen homenaje á la Majestad Divina, é invocaran la influencia del Espíritu Santo para apaciguar la cólera que había producido y mantenido por tanto tiempo una rebelión tan innecesaria cuanto cruel." En otra ocasión refiriendo los beneficios que la Unión había recibido, decía: "Nada de eso ha sido concebido por la mente humana, ni es obra de manos mortales: son dones gratuitos del Altísimo, que, aunque airado por nuestros pecados, se digna mirarnos con misericordia." En toda su carrera oficial, acosado siempre por sus ineludibles deberes y por la idea de su grave responsabilidad, no olvidó nunca que sobre él y su pueblo había un Poder Altísimo. En el último discurso, dirigido á una considerable multitud que había afluído á la Casa Blanca para felicitarle por los triunfos de la Unión, el Presidente que, sin saberlo, pisaba ya en la sombra de la muerte, dijo con reverencia á los que le oían: "En medio de vuestra efusión debéis recordar en primer lugar á AQUEL de quien proceden todas las bendiciones."

(*Twenty Years of Congress*, por J. G. BLAINE).

## BOLETIN.

**Honrosísima** para el Sr. General don Apolinar de Jesús Soto es la renuncia que ha presentado del puesto de Comandante General. Dice el Sr. General:

"Si se tratara de servir un cargo, aun cuando fuese en una escala inferior, en momentos en que las necesidades de la Patria, ó de la actual Administración me lo exigieran, no vacilaría en prestarme complacido y sin hacer la más pequeña objeción; pero cuando es, como en el presente caso, mas bien un honor con el que se me distingue, me permito renunciarlo, con la expresión de mi más sincero reconocimiento, porque él está por encima de mis aspiraciones y porque todo mi anhelo consiste en prestar al Gobierno y al país servicios efectivos en la humilde esfera de mis aptitudes."

Es de incalculable ventaja la delicadeza de sentimientos así demostrada. Ella, en último resultado es garantía para el orden y para el feliz desarrollo de las instituciones y estableció un saluda

ble principio de moralidad política.

En vista de la renuncia presentada, el Presidente de la República ha dispuesto asumir de nuevo el mando en Jefe del Ejército nacional.

**Interesante** para el buen servicio público es, sin duda, el proyecto que el Honorable Señor Ministro don Ascención Esquivel ha presentado, á la consideración de la Comisión Permanente. La administración de justicia debe caracterizarse por la exactitud en los procedimientos.

El proyecto es éste.

"Vista la necesidad de mejorar la administración de justicia haciendo que el despacho de los asuntos sea más rápido,

DECRETA:

Art. único.—Las horas de despacho ordinario en todas las oficinas de justicia, son de siete á diez de la mañana y de once de la mañana á tres de la tarde.

Los empleados que no concurren á su respectivo despacho durante ese tiempo sufrirán la pérdida de sueldo correspondiente á su falta de asistencia."

La señorita Elisa Fernández ha sido nombrada ayudante de las escuelas de niñas del Norte de esta ciudad (3º y 4º grados.)

Preceptores interinos de la escuela de varones y de la de niñas de San Marcos de Dota, han sido nombrados los señores don Pedro Sáenz V. y doña Luisa Chaves de Sáenz.

**Aplaudimos** muy sinceramente los esfuerzos que diariamente hacen el Sr. General en Jefe del Ejército y el Sr. Ministro de la Guerra para mejorar la condición de la fuerza pública.

Observamos, con profundo placer, que la enseñanza no se interrumpe, y que abarca conocimientos vastos, no sólo en el arte de la guerra, sino en las materias necesarias para que el soldado obtenga educación elemental y superior.

En el estado actual de la civilización, el mismo honor de las armas, y la misma disciplina fundada en la moral antes que en la ley, exigen cierto grado de cultura.

Las escuelas militares dan excelentes resultados, como que cultivan los sentimientos y desarrollan las aptitudes.

**Continua** siempre muy concurrido el salón de Richmond. Allí se patina con admirable y su-

blime energía; se fuma con fuerza, y se baila con entusiasmo.

A medida que la agitación *sube de punto*, y que la sed adquiere carácter, se toman ciertas porciones de exquisita cerveza. No podían faltar, en tanta armonía de gustos, ni el suave movimiento de la polka, que es terrenal, ni el suave néctar del cielo que es *cezeval*.

Ahora, por otra parte, el salón es magnífico. Largo y angosto; casi esbelto.

Nosotros, si supiéramos música iríamos diariamente al salón, y cantaríamos como los orientales al compás de la guzla:

"Con aquel meneo  
Y aquel vaivén  
Me da un mareo  
Que . . . me sienta bien."

**Conversación** con Castelar.—Publica "Le Matin" una extensa carta de uno de sus colaboradores que en estos últimos meses ha residido en Madrid, y en la que hacen mención de entrevistas y conferencias que dice ha celebrado con varios personajes españoles.

Hablando del Sr. Castelar, escribe lo siguiente:

"Don Emilio Castelar vive como gran señor, en un cuarto soberbio y artísticamente amueblado de la calle de Serrano, que tiene el n.º 40.

—¿Queréis decirme, le pregunté, qué es lo que pensáis con respecto á la situación actual?

—Que será el lazo de unión entre la Monarquía y la República.

Creo en la realización de mi ideal, y por tal motivo combato la revolución.

Creo lograr con mi programa lo que no podrían lograr los pronunciamientos. Prefiero á la sedición, las armas que la legalidad me ofrece.

—¿Cómo estáis con el señor Sagasta?

—Nuestras relaciones, mejores no pueden ser. Ocho días hará que almorzamos juntos, y me prometió la libertad más absoluta en las futuras elecciones.

En cambio, le prometí ser fiel á mis principios de respeto profundo á la autoridad constituida. Nos respetamos, nos consideramos mutuamente; somos adversarios, pero no enemigos; de esa lucha cortés, pero legal, estoy seguro que saldré ganancioso.

—¿Según vuestras palabras, parece que vuestra ruptura con el señor Ruiz Zorrilla es completa?

—Sí, y me temo que sea de-

finitiva. Diferimos por completo en nuestra manera de ser: él quiere la revolución; yo la evolución.

Así no nos entenderemos nunca."

La actitud del Sr. Castelar se aproxima mucho á la del Sr. Salmerón: ambos son partidarios de la lucha legal, de acudir á los comicios, de hacer propaganda, y sin embargo, tampoco se entienden, ni podrán entenderse.

Y es que el satánico *yo* impera en la democracia española más que las ideas de partido.

**Barco-dique** flotante. Se ha presentado en el Gobierno civil de Madrid una petición de patente de invención para un barco-dique flotante, con el cual se podrá hacer la limpia y carena de los buques, gastando en la adquisición del dique casi un tercio del capital que hoy se invierte en los diques flotantes ó de piedra,

El peticionario y autor del proyecto es el ilustrado ingeniero jefe de la armada D. Salvador de Torres Cartas.

Un joven de esta ciudad nos suplica que publiquemos la composición siguiente:

A LUISA.

Eres muy bella, angelical, sublime,  
Entre las bellas eres hechicera;  
Eres la linda flor de Primavera  
En que la aurora su hermosura imprime.

Tus ojos son raudales de consuelo,  
Grandes, brillantes, como dos luceros,  
Y en sus destellos suaves y hechiceros  
Despiden rayos de la luz del cielo.

Es tu boca perfecta, y sin rival,  
Y su dulce sonrisa tan graciosa,  
Cual tierno cáliz de fragante rosa  
Lleno de lindas perlas y coral.

Eres Luisa celestial creación  
Donde la gracia virginal destella,  
Una preciosa titilante estrella  
Una grata y dulcísima ilusión.  
San José, abril 14 de 1886.

A Remembrancè.

Sobre el sepulcro de una joven.

(Monólogo de una azucena.)

Pálido es su color, como la fuente  
De la casta doncella,  
Que aquí descansa en paz; fresco el ambiente  
Bebe en mi aroma los suspiros de ella.  
¡Quién pudiera velarla eternamente!  
Mas ¡ay! el sol que tras las nubes arde,  
Pronto al hundirse aumentará mis cuitas,  
Y al espirar la tarde,  
Mis pobres hojas rodarán marchitas!  
Yo que á una virgen arrullé en su lona,  
Y que á la luna le conté mi pena,  
No tendré ni una errante mariposa  
Que entre tanto clavel y tanta rosa  
Se acuerde de la pálida azucena!

ANTONIO F. GRUO.

**ReComendamos** á nuestros lectores el importante aviso que sobre semillas de café de Liberia se publica hoy en las columnas de nuestro periódico.

El café de Liberia se produce muy bien en los lugares de clima cálido.

**Seccion amena.**—Un célebre predicador portugués predicó en cierta ocasión sobre la pasión y muerte del Salvador del mundo, y de tal manera pintó los dolores de la Virgen y la agonía del hijo, que el auditorio lloraba á lágrima viva, sollozando y ahogando los quejidos con sus manos.

El cura, al ver aquellas demostraciones, creyó haber ido más allá de lo que se había propuesto, y compadecido ante las angustias del auditorio, exclamó después de una breve pausa:

—*Non choreis, meas meninas; isto fae moito tempo que passou é ainda pode que non fora verdade.*

—Habilidades que con la *p* escribió un peluquero de Zaragoza.

"Pedro Pellicer, peluquero perfumista.—Preciosísimas pollas, pretenciosas pavas, poderosos príncipes, pacíficos presbíteros, pudientes propietarios, prosaicos prestamistas, pobres poetas. . . .

—¿Pretendeis peinaros piramidalmente poniendoos pelo postizo para pescar pareja? . . . . .

—¿Pensais perfumaros perfectísimamente por preciosos procedimientos parisienses?

—¿Pretendeis poneros pronto pulcras pelucas primorosamente perfeccionadas?

—¿Pensais pintaros patillas para parecer pistonudos personajes?

—¿Pues, perñelitos parroquianos, para proporcionaros, postizos, peines, perfumes, pelucas, peinetas, pastillas, por poco precio, preguntad preferentemente por Pedro Pellicer peluquero perfumista."

ANUNCIOS.

AVISO.

Han llegado al establecimiento de

G. DE BENEDICTIS.

Magníficos cigarrillos de la Habana.

San José, Abril 16 de 1886.

**CALZADO**

gran variedad, en la tienda de G. ANDRE.

### Por última vez.

Avisamos á los agricultores que estamos dispuestos á seguir pagando toda la higuera que se nos entregue, á razón de \$3-00 quintal ó sea 60 cts. la cajuela.

También hacemos saber que en la oficina de los señores Echeverría & Castro tenemos de venta aceite para máquina á \$ 1-50 el galón; aceite de higuera, muy puro, bueno para lámparas, maquinaria pesada, y para untar ejes de carreta y arneses á 25 cts, botella; y aceite de chan, inmejorable para pinturas finas, á \$1-00 botella.

Timoco & Volio.

3. v. 2.

### CABALLO PERDIDO.

Una gratificación daré al que me presente un caballo tamaño mediano, color melado claro, con crin y cola negras, encasquillado.

Tiene roto el casco de la mano al lado de montar.

TOMÁS FARRER.

8 v. 3.

### VENDO

papel sellado,  
TIMBRES,  
ESTAMPILLAS

y una máquina americana para picar ó elaborar tabaco.  
San José, abril 14 1886.

J. TEODORICO QUIRÓS.

6. v 2

### AVISO.

El que suscribe tiene el gusto de ofrecerse á las personas que quieran ocuparlo ya sea en negocio de comercio ó en cualquiera otro: también arreglará toda clase de papeles, redactará cartas, memoriales, contratos etc., á satisfacción de quien lo solicite; haciéndolo en su casa, calle de la Soledad, n.º 3. N., ó en la del interese suyo, según convenga.

San José, abril 6 de 1886.

TADEO N. GÓMEZ.

10. v. 2.

### ESTUDIO

de la lengua inglesa

en toda su extensión, por comparación con el español.

Profesor:

JUAN ROJAS BUSTAMANTE.

20 v. 15

### Poder.

Durante mi ausencia queda encargado de mis negocios el Dr. Pedro León Páez con poder generalísimos.

San José, abril 8 de 1886.

M. W. ANGULO.

3. v. 3.

### Librería Española

Teniendo preparado viaje de ida y vuelta á Europa, por el vapor del 21 de abril; me permito ofrecer á mis parroquianos y amigos, que cuidaré cualquier asunto, encargo ú comisión, que me hagan para Inglaterra, Francia y España.

VICENTE LINES.

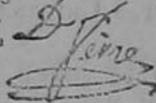
### D. FEVRE Thessier-Fèvre

VERNO y SUCESOR  
N.º 398, calle de St-Honoré, París.



Llama la atención de los SS. Farmacéuticos, Drogueros y Comerciantes de los generos de París sobre su aparato selzogeno de polvos para hacer agua de selz. Soda-water, limonadas, vinos espumosos llamados de Champagne, etc.

Exijase la Marca de Fábrica  
Casa de Confianza  
FUNDADA EN 1823



### Café de Liberia.

Vendemos semilla fresca de excelente calidad, del famoso café de Liberia en África que se produce admirablemente en todas las costas y demás lugares cálidos de los trópicos.

Echeverría & Castro.

10-v.-2

### AVISO IMPORTANTE.

Acabo de recibir el primer envío de las famosas máquinas de coser, de dos pespuntos.

### "DAVIS"

Reconocidas como las mejores que existen en la actualidad, y las que tienen mayor número de accesorios para hacer preciosidades.

PRECIOS FIJOS.

Nº D \$ 60.00

Nº 4 \$ 65.00

G. ANDRÉ.

Único Agente para Costa Rica.

20 v. 6

Imp. de J. Canalias, Plaza Principal, 30.

### La ETERNA BELLEZA del CUTIS obtenida por el empleo de la PERFUMERIA-ORIZA de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia



Oriza-Lacté  
Loción Emulsiva  
Blanquea  
y refresca el cutis.  
Quita las pecas.

Oriza-Velouté  
JABON según  
el D. O. REVEIL.  
El mas  
bueno para el cutis

Ess.-Oriza  
Perfumes de  
todas las aromas  
de flores nuevas.  
Adaptados  
por la moda.

Oriza-Velouté  
PULVO de FLOR  
de ARROZ  
adherente  
al cutis.  
Dándole el  
sterceplato del  
melocoton.



ORIZA-OIL, Aceite para el Cabello.  
DESCONFIESE DE LAS NUMEROSAS FALSIFICACIONES.

Depósito principal: 207, calle San-Honoré, París

Palidez (Clorosis) y Anemia  
son combatidas con felicidad por el uso regular  
del **HIERRO BRAVAIS**  
Este devuelve á la sangre empobrecida la coloracion  
perdida por la enfermedad.

Depositos en todas las principales Farmacias.

### COMPIA LIEBIG VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG



10 Medallas de Oro y Diplomas de Honor.  
Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.  
Exigir la firma del Inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.  
Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles.

Depôt Central p<sup>r</sup> la France: 30, r. des Petites-Écuries, Paris  
El EXTRACTO DE CARNE LIEBIG ha obtenido un nuevo Diploma honorífico en la Exposición Internacional Farmacéutica de Viena (Austria), en 1883.

### BOMBAS DE J. MORET, BROQUET

BROQUET \* SUCESOR. — 121, Calle de Oberkampf, en PARIS

Para Bodegas, Inconatos, Trasegones de Vinos, Aguardientes, etc.

Las mas estimadas en Francia y en los países extranjeros por lo bien que funcionan y por su solidez.

5 MEDALLAS  
PARIS 1878  
Los Prospectos se envían francos.

EXIGIR EL VERDADERO NOMBRE GRABADO SOBRE CADA DIVISION

### CHOCOLAT MENIER

de PARIS

CUIDARSE DE LAS IMITACIONES

COTIN varno de LE ROY

Farmacia Rue de Seine, 51  
de PARIS

### Las Píldoras Purgantes LE ROY

Conviene á las personas ocupadas, á las que padecen estreñimiento habitual y á todas aquellas á quienes repugnan los purgantes líquidos.